



SEMINARIO

Latinoamericano y Caribeño de Religiosos Hermanos

Hacia lo esencial del seguimiento de Jesús y la
centralidad de la relacionalidad humana

Quito - Ecuador 11 a 14 de julio de 2023



Mensaje Final

"Fiel es aquel que los ha llamado" (1 Tes 5, 24).

Provenientes de diversas latitudes, religiosos hermanos de diferentes congregaciones, nacionalidades, culturas y territorios, responden al llamado de su Hermano Mayor, Jesús de Nazaret. Nos sentimos convocados por la Rúah Divina para el encuentro, la celebración y la reflexión, con el objetivo de despertar en nosotros los dinamismos necesarios para responder con fidelidad y creatividad a este tiempo del Espíritu marcado por la Sinodalidad.

Nos encontramos expectantes ante el amanecer que asoma al alba. Somos privilegiados al vivir lo que consideramos una nueva fase de recepción del Concilio Vaticano II, bajo el pontificado de nuestro querido Francisco, un joven en envase viejo, quien nos desafía con su magisterio y nos pone la "vara bien alta". Aunque seamos pocos en número y no estemos en nuestra etapa de mayor vigor, somos convocados a una misión...

Para nosotros, no hay palabra de mayor valor que "ser hermanos". Estamos convencidos de que "el cimiento que sostiene la comunidad religiosa es, sobre todo, el don de la fraternidad que hemos recibido" (IMRHI 21). Por eso, renovamos juntos nuestro deseo de ser cuidadosos hortelanos en el jardín de la creación, artesanos de lo pequeño, samaritanos en todos los ambientes, derrochadores de tiempo y de escucha, dispuestos a ayudar a aquellos que han caído. Queremos despertar en nosotros, en nuestras comunidades y en el mundo, la osada esperanza de la justicia, la solidaridad y la fraternidad.

Lo hacemos desde la Intercongregacionalidad, que no es confusión de carismas, sino pasión por la diversidad; que no es debilidad, sino conversión; que no es moda, sino el estilo de la misión de Dios; que no es huida, sino lanzarse a la invitación del Espíritu.

Respondemos afirmativamente a la propuesta del Padre, quien nos invita a poner toda nuestra fuerza para hacer realidad el don de la fraternidad en nuestro entorno. Si perdemos ese don, perdemos el rumbo... Tendremos estructuras, pero no Evangelio.

Espíritu Santo, dador de todos los dones, estamos en tus manos. Actúa en nuestro interior y en nuestras comunidades, ayúdanos a exagerar la fraternidad, a ser profetas de la eucaristía en los altares del mundo contemporáneo, a descubrir tu voz y tu llamado incluso en las más oscuras incertidumbres. Danos principios firmes y ternura maternal. Que no seamos abatidos por las resistencias, el pesimismo y la desesperanza.

María, madre y amiga, convencidos de que no hay Reino posible sin vida fraterna en común, ayúdanos a construir hogares/comunidades donde abunde la ternura y el perdón, la escucha y la comprensión, la confianza y el cuidado. Amén.

*Religiosos Hermanos
Quito - Ecuador, 14 de julio de 2023*